

Santiago, 15 de Mayo de 1979.-

Señor
Hernán Cubillos Sallatos
Ministro de Relaciones
Exteriores
P r e s e n t e

De nuestra consideración :

Esta es la primera oportunidad en que nos dirigimos a Ud., cuando han transcurrido más de cinco años desde que empezaron a desaparecer centenares de chilenos, familiares nuestro, después de haber sido detenidos por los organismos de seguridad del Gobierno, del cual Ud. hoy es el Ministro de Relaciones Exteriores.-

Aunque Ud. en este largo período no haya ocupado siempre el cargo que actualmente desempeña, debe constarle las múltiples gestiones que hemos hecho por encontrar a nuestros seres queridos, detenidos - desaparecidos. Debe saber también que, a pesar del ocultamiento activo que se hizo en los primeros años de esta drámatica situación, con el tiempo se ha impuesto la verdad y hoy nadie - puede dudar que nos encontramos ante uno de los problemas - más graves de transgresión a los derechos humanos, de los derechos de los detenidos - desaparecidos, de los derechos de nosotros sus familiares, y de los derechos de todo un - pueblo que necesita imperiosamente conocer la verdad.-

El desenlace y los antecedentes que se han acumulado respecto de los restos humanos que - fueron encontrados en los hornos de Lonquén, todos correspondientes a detenidos-desaparecidos, buscados durante estos años, tiene el carácter de una tragedia, es un ejemplo drámatico de lo que hemos denunciado, es un desmentido brutal a quienes han pretendido ocultar y tergiversar la realidad.-

Señor Ministro Ud. debe comprender, después de enfrentar esta cruel realidad, la con -
 ción que embarga a los familiares directamente afectados,
 a nuestros hijos, a nuestros familiares más cercanos, que
 sienten que una situación semejante pudiera repetirse para
 los cientos de detenidos de los cuales se desconoce aún -
 su paradero.-

Consta a Ud. los esfuerzos que -
 hemos hecho por obtener del Gobierno y específicamente del
 Ministro del Interior una respuesta a nuestro problema. De
 él nada hemos logrado, la respuesta ha sido detenciones,
 maltrato físico y verbal, encarcelamiento y hasta la in -
 tensión de someternos a proceso por supuesta infracción a
 la Ley de Seguridad Interior del Estado, cada vez que, en
 acciones pacíficas, hemos querido llamar la atención so -
 bre nuestro calvario.-

Lo que hoy día se ha hecho evi -
 dente para la opinión pública, por lo antes expresado, -
 creemos que para Ud. ha sido visible desde el momento mis -
 mo en que asumiera su cargo de Ministro de Relaciones Ex -
 teriores. La comunidad internacional ha venido, año a año
 pronunciándose sobre las violaciones de los derechos huma -
 nos en Chile, y en particular, sobre la necesidad absolu -
 ta de que el Gobierno aclare la situación de todos y cada
 uno de los detenidos - desaparecidos. No ha escapado a Ud.
 seguramente, que la situación desmedrada y el aislamiento
 de Chile en el mundo tiene como una de sus principales -
 causas la negativa del Gobierno del General Pinochet a a -
 sumir la verdad de los hechos y su plena responsabilidad
 en ellos.-

Señor Ministro, nos sorprende -
 que el Gobierno encuentre que ya no hay problemas de vio -
 laciones de los derechos humanos en Chile, en razón de la
 cual cerraría la asesoría especial de derechos humanos de -
 pendientes del Ministerio que Ud. dirige. A pesar que des -
 conocemos cual fué la labor de esa asesoría en relación -
 a restablecer los derechos humanos en Chile, nos parece -
 extremadamente grave la decisión ya que son muchos los de -
 rechos humanos que se violan a diario en nuestra patria.
 Nosotros reafirmamos una vez más que los detenidos - desa -

parecidos son sometidos a una violación permanente de sus derechos más fundamentales, y que este problema no sólo - los afecta a ellos sino también a nosotros sus familiares y a toda la comunidad nacional.-

Ninguna de las habituales consideraciones que hacen distintos personeros de gobierno, en orden a sostener que la exigencia de la verdad es una maniobra política, tendiente a socavar la estabilidad del mismo gobierno, tiene mayor efecto. No nos hace a nosotros cesar en nuestras exigencias, apoyadas por la solidaridad de sectores indiscutidos de la sociedad chilena, ni tampoco convence a los países del mundo, que, mayoritariamente y desde las más encontradas perspectivas políticas, apoyan también nuestra demanda. Muy por el contrario, todos los silencios del gobierno y las mencionadas alusiones - "al orden público y a la seguridad del Estado", no hacen otra cosa que convencer a la opinión pública nacional e internacional de que el Gobierno, o algunos personeros, carecen de la fortaleza moral necesaria para enfrentar la verdad, y prefieren reprimirnos a nosotros, familiares indefensos frente a la fuerza, que lo arriesgamos todo para saber finalmente de nuestros familiares detenidos - desaparecidos.-

No dudamos que si Ud. ha aceptado la responsabilidad de implementar la política internacional del país, tiene clara conciencia de la urgencia de superar el drama de los detenidos desaparecidos. No podríamos creer que Ud. no comprendiera en este cuadro la obligatoriedad de obtener una respuesta veraz respecto de la situación en que hoy ellos se encuentran y a quienes y dónde el Gobierno los mantiene detenidos. La historia ha sido muy amarga con los gobiernos que han debido enfrentar el juicio de los pueblos por crímenes tan oprobiosos como es el genocidio.-

La identificación de las víctimas del horrendo crimen masivo de los hornos de Lonquén, traen a nuestra memoria las explicaciones que en algunas circunstancias entregara el señor Diez ante las Naciones Unidas. Cuando al señor Diez se le enrostró la falta de veracidad de lo que había informado en el máximo foro mun

dial, al decir que algunos de los miembros de la familia - Maureira no tenían existencia legal y que los cuerpos de otros habían ingresado al Instituto Médico Legal, se permitió entonces decir que lo que él había informado no era parte de su discurso personal, sino de un documento oficial del gobierno de Chile. Más grave la explicación entonces, pues es con documentos oficiales del gobierno que se ha querido confundir a decenas de países y millones de personas.-

Por otra parte, el hallazgo de cadáveres de Lonquén ocurrió hace casi seis meses y todavía los restos no han sido devueltos a su familia. Exigimos al gobierno que facilite los medios para que las familias de los quince mártires de Lonquén puedan dar una cristiana sepultura a sus seres queridos.-

Las relaciones internacionales de Chile exigen que las faltas a la verdad no vuelvan a repetirse, más aún cuando está en juego la vida de centenares de personas. Así lo exige la responsabilidad de su cargo y la gravedad del problema. El humanismo, señor Ministro, si no se traduce en acciones concretas, si no se vincula a los problemas de la realidad, actuándose en consecuencia con ellos y con la verdad, deja de ser humanismo para transformarse en un verbalismo carente de sentido.-

Es por estas razones que pedimos a Ud. que asuma este problema.-

El gobierno debe devolver la libertad a los detenidos desaparecidos que no han sufrido la suerte trágica de los mártires de Lonquén.-

El gobierno puede y debe aclarar la verdad de los hechos y asumir la responsabilidad de tan graves violencias de los derechos humanos. Tiene una responsabilidad frente a los detenidos desaparecidos, a nosotros los familiares, al país y a la comunidad internacional.-

5,

Solicitamos a Ud. que nos conceda como Ministro de Estado una entrevista, confiados en que por el interés de Chile entregue su colaboración eficaz para que el Gobierno resuelva de una vez y para siempre el problema de los detenidos desaparecidos.-

Saludan atentamente a Ud.

AGRUPACION DE LOS FAMILIARES
DETENIDOS - DESAPARECIDOS
